

Recuperación de rondas y juegos tradicionales: una experiencia educativa de primera infancia en Chocó, Colombia

Recovery of traditional nursery rhymes and games of my ancestors: an early childhood education experience in Chocó, Colombia

Lucelly Ramírez Perea^{1*} , Mariana Padilla Rincón² , Luz Adriana Aristizábal² ,
Adriana Inés Ávila Zárate² 

¹Institución Educativa Técnica en Computación San Joaquín, Las Ánimas, Unión Panamericana-Chocó, Colombia

²Universidad Autónoma de Bucaramanga, Bucaramanga, Colombia

CÓMO CITAR: RAMÍREZ PEREA, L. et al. Recuperación de rondas y juegos tradicionales: una experiencia educativa de primera infancia en Chocó, Colombia. *Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação*, Araraquara, v. 20, esp 1, e20301, 2025. eISSN: 19825587. DOI: <https://doi.org/10.21723/riaee.v20iesp.1.2030101>

Resumen

En la actualidad existe una creciente preocupación por preservar las manifestaciones culturales que forman parte del patrimonio intangible de las comunidades, tales como los juegos y rondas tradicionales infantiles. Estos reflejan una identidad colectiva y fortalecen el desarrollo integral de los niños y las niñas. Sin embargo, en las instituciones educativas del Chocó - Colombia caracterizado por su patrimonio cultural enriquecido, se evidencia un desconocimiento generalizado y una escasa presencia de las tradiciones culturales. La investigación se propuso recuperar el legado ancestral de los juegos y rondas tradicionales de la región como un recurso didáctico orientado a enriquecer el desarrollo integral de los niños y las niñas de preescolar. El proyecto se desarrolló siguiendo la ruta metodológica del Programa Ondas, propuesta por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación cuyo principio fundamental es fomentar la investigación en la educación. Fue así como se integró la investigación como estrategia pedagógica mediante un ejercicio de Investigación Acción en el que las maestras fueron investigadoras junto con los niños y las niñas de preescolar. Entre los resultados se destaca cómo conocer y valorar parte de la cultura ayudó a los niños en el fomento de valores como el respeto, la tolerancia y la solidaridad al tiempo que facilitó su aprendizaje al demostrar que la educación puede ser más efectiva cuando se lleva a cabo de una forma lúdica y culturalmente significativa.

Palabras clave: educación de la primera infancia; educación cultural; patrimonio cultural; juego; identidad cultural; habilidades sociales.

Abstract

Currently, there is a growing concern about preserving the cultural expressions that are part of the intangible heritage of communities, such as traditional children's games and rhymes. These practices reflect a collective identity and strengthen the comprehensive development of boys and girls. However, in educational institutions in Chocó, Colombia—recognized for its rich cultural heritage—there is widespread lack of awareness and limited presence of cultural traditions. This research aimed to recover the ancestral legacy of traditional games and rhymes from the region as a didactic resource designed to enrich the holistic development of preschool children. The project was carried out following the methodological framework of the Ondas Program, proposed by the Ministry of Science, Technology, and Innovation, whose core principle is to promote research in education. In this way, research was integrated as a pedagogical strategy through an Action Research approach, in which teachers became researchers alongside preschool children. Among the results, it is noteworthy that learning about and valuing aspects of culture helped children foster values such as respect, tolerance, and solidarity, while also facilitating their learning by demonstrating that education can be more effective when carried out in a playful and culturally meaningful way.

Keywords: early childhood education; cultural education; cultural heritage; play; cultural identity; social skills.

*Autor correspondiente:

lucelly-03@hotmail.com

Enviado: Enero 20, 2025

Revisado: Septiembre 24, 2025

Aprobado: Septiembre 24, 2025

Apoyo financiero: El artículo es resultado de la participación de las maestras investigadoras en el diplomado parte del Proyecto "Estrategia para la generación de nuevo conocimiento y el fomento de la innovación educativa en la educación inicial y preescolar". Ondas Primera Infancia. Código del proyecto: 1241-1026-89927. Financiado por: Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, Ministerio de Educación Nacional y la Fundación United Way Colombia. Bajo contrato 007 de 2023 el proyecto es liderado por Universidad Autónoma de Bucaramanga, Universidad Autónoma de Manizales, Universidad del Rosario y Observatorio de Colombiano de Ciencia y Tecnología.

Conflictos de intereses: No hay conflictos de intereses.

Aprobación del comité de ética: No aplicable.

Disponibilidad de datos: No aplicable. Trabajo realizado en la Institución Educativa Técnica en Computación San Joaquín, Las Ánimas, Unión Panamericana-Chocó, Colombia.



Este es un artículo publicado en acceso abierto (Open Access) bajo la licencia Creative Commons Attribution (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que permite su uso, distribución y reproducción en cualquier medio, sin restricciones siempre que el trabajo original sea debidamente citado.

INTRODUCCIÓN

El juego libre promueve en los niños y las niñas la posibilidad de prepararse para la vida en sociedad al permitirles vivir experiencias en las cuales se hace necesario interactuar de forma similar a situaciones de la realidad en su entorno (United Nations International Children's Emergency Fund, 2018). Asimismo, potencializa valores a nivel intelectual, afectivo, físico, social, estético y moral; estimula la psiquis, el pensamiento, el sistema nervioso central, las relaciones sentimentales, el desarrollo físico, la integración social y la sensibilidad estética en los individuos. A través del juego, se fomenta la percepción, el pensamiento creativo, la empatía, la tolerancia, la creatividad colectiva, el equilibrio físico y emocional, la honestidad, la lealtad y la búsqueda de la armonía en todas las áreas de la vida (Colombia, 2014). De acuerdo con Vygotsky (1978), el juego no solo es una actividad recreativa, sino un espacio de aprendizaje donde los niños exploran, experimenta roles sociales y desarrollan habilidades cognitivas y emocionales fundamentales.

A su vez, el juego se reconoce como una expresión cultural que, según autores como Baena-Extremera y Ruiz-Montero (2016, p. 20), puede ser autóctono o tradicional. "Lo autóctono es lo típico, lo personal de una zona determinada que no ha venido de fuera. Sin embargo, el juego tradicional pudo haber llegado a una determinada zona desde otro lugar y a partir de ahí, comenzar su proceso de transmisión generacional". Durante años, los juegos tradicionales se han concebido como aquellos reconocidos por la gente de una región específica que surgen o describen eventos históricos característicos de esa área de origen, pero no implica su origen en esta localidad propiamente (Bustos Muñoz et al., 1999) es decir, aquellos que se convierten en una expresión social y cultural del ser humano en su adaptación (Maestro, 2005). De acuerdo con Saco Porras et al. (2001), usualmente estos han sido derivados de actividades laborales o de procedencia mágico-religiosa; por lo tanto, no suelen encontrarse reglamentados y si existen reglas, estas tienen un carácter contractual, surgiendo del mutuo acuerdo de los jugadores y siendo variables.

Estas características han permitido que los juegos tradicionales sean considerados como parte del proceso de enseñanza y aprendizaje de los niños y niñas de preescolar, ya que permiten socializar e instruir de forma divertida y amena, ayudando a desarrollar habilidades psicomotrices básicas, genéricas y específicas en las raíces de los pueblos donde se encuentran estas infancias, así como de expresión corporal (García-Ramírez; Tarazona Meza, 2022). De igual forma, dentro de las principales ventajas que resaltan autores como Morera Castro (2008), están el ser considerados como un medio de transmisión de valores y cultura; ser de fácil comprensión, memorización y acatamiento; utilizar elementos sencillos del entorno inmediato (Bustos Muñoz et al., 1999) y permitir la creatividad y el ingenio (Maestro, 2005). También facilitan múltiples posibilidades de participación; ser fuente de motivación y socialización entre generaciones y favorecer la adquisición de lenguaje.

En esta línea, según autores como Salazar Montenegro, Bojacá y Flórez Culman (2014), la importancia de los juegos tradicionales también radica en que ayudan a preservar la cultura de cada región, transmiten reglas, permiten seguir instrucciones y normas que se han establecido entre generaciones y que ayudan a la formación de la infancia, así como fomentar el apreciar del medio en donde se desenvuelven. Asimismo, de acuerdo con estudios como los desarrollados por García-Ramírez y Tarazona Meza (2022) conlleva beneficios para las familias, ya que fortalecen el vínculo afectivo entre hijos y padres mientras genera ventajas físicas en el sistema cardiovascular del individuo, tales como que mejora la circulación, optimiza el esfuerzo del corazón, disminuye la presión arterial en reposo y previene enfermedades como la hipertensión arterial, infartos y varices desde temprana edad. La recuperación de juegos tradicionales es coherente con la teoría del aprendizaje sociocultural de Bruner (1985), la cual enfatiza el papel de la cultura y el contexto social en la construcción del conocimiento. Al recuperar las rondas y juegos populares que han perdurado a lo largo del tiempo, los niños no solo adquieren destrezas motoras y lingüísticas, sino que también se conectan con sus raíces culturales y fortalecen su sentido de pertenencia. Para ello, es fundamental tener en cuenta la forma en que son transmitidos a lo largo del tiempo.

Según Maestro (2005) y Saco Porras et al. (2001), esta transmisión se ha dado de manera oral de generación en generación. Además, afirman que existen dos formas de transmisión: la

vertical, que se realiza dentro de la familia, y la horizontal, que se da a través de la socialización. De esta manera, la familia juega un papel fundamental e inicial en el aprendizaje de los juegos tradicionales, ya que, a través de sus diversos miembros, como abuelos, padres, abuelas, madres, hermanos y hermanas, se introduce al niño y la niña en su entorno y se potencia el juego mediante estímulos visuales, voces y sonidos. Por lo tanto, la relación entre abuelos y nietos crea un vínculo de protección, complicidad y transmisión de conocimiento que a su vez es de suma importancia para la educación. En este sentido, los niños y niñas reciben una transmisión generacional directa por imitación, siendo necesario valorar y fomentar estas conexiones familiares para preservar y transmitir la riqueza de los juegos tradicionales a las nuevas generaciones fomentando la socialización enriquecedora entre estas.

Sin embargo, según Morera Castro (2008), a medida que se va creciendo, las necesidades de acción y de relación llevan a un distanciamiento del núcleo familiar, por lo tanto, el aprendizaje se continúa en espacios como la calle, el patio de recreo o la esquina del barrio. En este punto, los juegos tradicionales juegan un papel fundamental, ya que los juegos como trompos, canicas, rayuela, yoyos, boleros, cronos, gallinita ciega, jacks, entre otros, siguen llegando a las personas y se mantienen vivos a lo largo del tiempo en diferentes contextos. Estos juegos son disfrutados por toda la familia y sirven como una fuente de motivación tanto para niños como para adultos representando un valioso patrimonio cultural que no puede ser reemplazado. Por otro lado, Maestro (2005), Lavega y Olaso (1999), plantean que los juegos tradicionales son una forma de entretenimiento amplia y diversa, la cual brinda múltiples posibilidades de participación para todas las personas, aportando así un valor inclusivo, ya que son accesibles en cualquier momento y lugar. Asimismo, estos juegos brindan la oportunidad de conocer y valorar otro tipo de juegos y tradiciones de diferentes culturas, promoviendo de esta forma también la diversidad cultural. De esta manera, los juegos tradicionales fomentan la comunicación y el desarrollo del lenguaje, promoviendo así un crecimiento integral en las personas.

Dentro de los juegos tradicionales también se reconocen las rondas infantiles como juegos colectivos transmitidos por tradición, en ellos se cantan rimas y se realizan rondas con movimientos permitiendo a los participantes interiorizar las experiencias a través del espacio y el tiempo (Colombia, 2014). Al participar en estas actividades, los niños expresan de manera natural sus emociones, experiencias, sentimientos e ideas, aprenden, se divierten y desarrollan habilidades que mejoran su expresión verbal y corporal, potenciando su creatividad y disfrute durante el proceso (United Nations International Children's Emergency Fund, 2018). Algunos pedagogos como Jerome Bruner (1985) consideraron que estas prácticas culturales además de ser actividades recreativas también desempeñan un papel crucial en la socialización y transmisión de valores. Las rondas tradicionales eran divertidas y enseñaban normas de convivencia, respeto mutuo y colaboración, aspectos esenciales para la cohesión social y el desarrollo personal. Asimismo, según Vygotsky (1978), el conocimiento de estas tradiciones es fundamental para entender la historia y la identidad cultural de una comunidad. Sin este conocimiento se corre el riesgo de perder parte de la herencia cultural y el aprendizaje colectivo que estos juegos ofrecen.

A pesar de lo mencionado, actualmente existe un desconocimiento sobre la utilidad y el propósito educativo que tenían las rondas y los juegos para los antepasados. A partir de la observación de las infancias en las instituciones educativas, se hace evidente que persiste un desconocimiento generalizado entre los niños y niñas sobre los juegos y rondas que solían practicar sus abuelos, abuelas, padres y madres durante la infancia. De acuerdo con la teoría de la preservación del patrimonio cultural de Smith (2006), la recuperación activa de tradiciones culturales asegura su supervivencia y relevancia en contextos cambiantes. Por esta razón, se considera insuficiente reconocer la importancia de estas prácticas sin recuperarlas activamente para que continúen siendo parte viva de la cultura contemporánea. Sin embargo, no todas las rondas y juegos tradicionales pueden ser recuperados completamente hoy en día debido a las demandas y exigencias del mundo contemporáneo. Algunas prácticas pueden parecer obsoletas o menos relevantes en un entorno dominado por la tecnología y las nuevas formas de entretenimiento. Por lo tanto, es crucial identificar y mantener aquellas rondas que aún ofrecen valiosas enseñanzas.

En esta línea de investigación sobre los juegos tradicionales y su influencia en el desarrollo de los niños y niñas desde la primera infancia, surgen resultados que argumentan cómo

estos pueden conllevar un gran potencial en la preservación y transmisión de valores y normas locales fundamentales a las siguientes generaciones, tanto así que autores como Suteja et al. (2022) en un estudio realizado en Indonesia consideraron fundamental proponer nuevos modelos de crianza que promuevan una implementación consciente de estos para el beneficio social de las nuevas generaciones. En otros estudios, estos juegos resaltan como una alternativa que induce el desarrollo del lenguaje en niños y niñas de 5 a 6 años, su desarrollo psicomotor y cognitivo (Rahnang et al., 2023), su comprensión lectora (Cante et al., 2019), la motivación del aprendizaje de segundas lenguas (Ramos Hernández; Maya-Rosell, 2022), sus habilidades de pensamiento creativo (Arga; Nurfurqon; Nurani, 2020) y hasta sus destrezas STEAM (Espigares-Gámez; Fernández-Oliveras; Oliveras, 2020). De igual manera, un elemento que se distingue de forma recurrente es el ser considerado como un vehículo de socialización (Salazar-Ruiz et al., 2023), el cual no sólo permite desarrollar habilidades sociales entre los niños y niñas (Hartanto et al., 2021), sino también con otras culturas a través de la Educación Multicultural (Ariesta; Maftuh, 2020) y el fortalecimiento del carácter (Mashuri, 2022), especialmente en la Educación Infantil (Kristanto et al., 2024).

En este sentido, son múltiples los estudios que invitan al reconocimiento y a la implementación de los juegos y rondas tradicionales justificando los resultados en ventajas y aportes al desarrollo integral de los niños. Sin embargo, teniendo en cuenta las situaciones actuales frente al legado cultural en las realidades de las infancias, también se hace necesario llevar a cabo investigaciones centradas en la recuperación de este. Tal es el caso de Palazón Pedreño (2015), quien, ante la pérdida de este tipo de juegos, realizó un estudio en España con niños y niñas de 3 años implementando juegos populares que permitieran fortalecer las habilidades sociales de los participantes y sus familias, obteniendo resultados principalmente a nivel individual con la socialización de los niños durante el juego libre, el desarrollo de su lenguaje, autonomía y vinculación familiar. Por otro lado, en Indonesia Mbasa et al. (2020) realizaron un estudio en búsqueda de esta preservación con niños y niñas de 5 y 6 años teniendo en cuenta inicialmente los conocimientos y la perspectiva de sus familias. Como resultado, se obtuvo información acerca de aquellos juegos que aún son practicados, la importancia del rol de los adultos que pueden enseñarlos, los fuertes vínculos socio afectivos que permiten construir y la falta de espacio destinado para el juego como una de las principales causas de su decrecimiento.

Como se refleja en esta última investigación, de forma similar a Indonesia, Colombia se reconoce como un país biodiverso, pluralista, pluriétnico y cultural, en el cual se mezclan y enriquecen las distintas culturas que hacen parte de este, siendo esta diversidad reflejada también en sus componentes lúdicos culturales, como lo son sus juegos y rondas tradicionales. Uno de los departamentos que más destaca en su riqueza y biodiversidad natural como cultura es el departamento del Chocó, donde se llevó a cabo esta investigación. Chocó se encuentra ubicado al noroeste colombiano, está bañado por los océanos pacífico y atlántico, así como por diferentes ríos y selvas, y acoge a comunidades afrodescendientes, mestizos e indígenas (Emberá, Wounaan, Tule y Kuna). Los habitantes de esta zona suelen tener una relación muy estrecha con la naturaleza, con sus ancestros y, por ende, con sus tradiciones culturales. Sin embargo, durante muchos años esta región ha sido afectada por situaciones sociales complejas que han afectado estos ámbitos de desarrollo. De acuerdo con el Boletín Técnico presentado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística en 2024 Chocó continúa siendo el departamento de mayor incidencia de pobreza monetaria con el 67,7% de su población en esta condición (Colombia, 2024). Esto repercute en la de vida de sus habitantes, especialmente de las infancias, su educación y protección.

Fue este contexto el que motivó el diseño de estrategias e iniciativas desde el campo educativo que favorezcan el acceso a una educación de calidad desde la primera infancia, así como una seguridad social equitativa y solidaria que permita reconocer, valorar y exaltar la riqueza de la región de forma integral. Tal como se realizó en una investigación desarrollada por Rentería-Rentería y Herrera Jara (2023) en el nivel de quinto primaria de una institución educativa de Quibdó, la capital de este departamento. Este estudio se llevó a cabo a partir de la Política Pública Etnoeducativa Intercultural del departamento favoreciendo el enriquecimiento del acervo cultural de los estudiantes a través de ritmos, cantos y sonoridades tradicionales del Chocó, y, por ende, obteniendo como resultado la permanencia escolar y el sentido de la identidad étnica.

Teniendo en cuenta el marco contextual e investigativo presentado, surgió la presente investigación con el ánimo de rescatar y revitalizar tradiciones lúdicas y culturales transmitidas de generación en generación como una iniciativa innovadora ante la pérdida gradual del conocimiento y la práctica de los juegos y rondas tradicionales que fueron parte integral de la infancia de los ancestros chocoanos. De esta manera, el propósito principal fue que los niños y niñas participantes de la institución educativa reconocieran y se beneficiaran de prácticas culturales arraigadas en su comunidad desde la primera infancia en su entorno educativo y familiar, por medio de un ejercicio de investigación participativa sobre las rondas y los juegos tradicionales en un ambiente de aprendizaje inclusivo y participativo, donde los niños pudieran ser protagonistas.

Para alcanzar este propósito, los objetivos específicos se centraron en describir los juegos y rondas infantiles más conocidos por los padres de familia; involucrar a los niños y niñas en el desarrollo de los juegos y rondas seleccionadas a partir del diseño de experiencias de aprendizaje, y finalmente, analizar el aporte de este tipo de recursos didácticos en el cumplimiento de los Derechos Básicos de Aprendizaje (DBA) en los niños y las niñas participantes.

MÉTODO

El proyecto se desarrolló desde el paradigma cualitativo con un enfoque de Investigación Acción (IA) y un diseño narrativo. De acuerdo con Hernández Sampieri et al. (2014, p. 487), el diseño narrativo “[...] pretende entender la sucesión de hechos, situaciones, fenómenos, procesos y eventos donde se involucran pensamientos, sentimientos, emociones e interacciones, a través de las vivencias contadas por quienes los experimentaron”, lo cual se refleja puntualmente en la fase de caracterización de la información obtenida de los padres de familia a través de una encuesta aplicada que permitió conocer aquellos juegos y rondas tradicionales que practicaban las familias y su perspectiva sobre estas.

Los resultados de este primer momento narrativo permitieron desarrollar una segunda fase enfocada en un diseño de la IA. De esta manera, la inclusión de los juegos y las rondas tradicionales en las rutinas del aula permitieron desarrollar experiencias de aprendizaje. A su vez, esta metodología buscó comprender una problemática identificada en la comunidad en relación con la desaparición gradual del legado cultural de juegos y rondas en la infancia y desarrollar acciones educativas que permitan aportar a la transformación de esta realidad. Para ello se aplicaron técnicas como la observación participativa registrada en instrumentos como el diario pedagógico, la cual fue complementada para su análisis por medio de una entrevista no estructurada a los niños y niñas participantes que se enfocó en sus saberes previos y emociones experimentadas. En este proceso los niños trabajaron junto con sus maestras en la recolección y análisis de la información, puesto que se asumen como investigadores, de acuerdo a la metodología del Programa Ondas (Colciencias, 2018), cuyo principio es la promoción de vocaciones científicas en niños y jóvenes.

Participantes

Los participantes de esta investigación fueron 15 niños y 11 niñas del nivel de transición de una institución educativa oficial ubicada en el municipio Unión Panamericana del Chocó (Colombia) con edades entre los 5 y 6 años. De igual manera, los padres, madres, hermanos mayores, abuelos y abuelas fueron actores fundamentales en esta investigación, ya que representaron las generaciones pasadas que practicaban y transmitían los juegos y rondas tradicionales desde el hogar. Los integrantes de la familia tienen un gran rol, ya que los hogares se caracterizan en su mayoría por tener una estructura disfuncional, lo cual puede representar que los padres de familia convivan juntos en unión libre, o que los niños y niñas vivan únicamente con la madre o con los abuelos.

Estas familias viven en los diferentes barrios de la cabecera municipal de Las Ánimas y el corregimiento de Salero, zonas caracterizadas por el trabajo de la minería de oro y por ser una de las vías principales hacia el mar; sin embargo, el contexto socioeconómico de la mayoría se ubica en un nivel bajo, ya que actualmente no tienen empleo y subsisten con el trabajo diario, debido a que no existe una fuente de empleo estable en la región. De igual manera, los

padres y madres de familia del grupo de estudiantes participantes tienen edades que oscilan entre los 30 y 32 años; algunos de ellos finalizaron sus estudios de secundaria y únicamente dos (2) de ellos tienen estudios universitarios.

Procedimiento metodológico

El procedimiento metodológico llevado a cabo para el desarrollo del proyecto se estructuró en tres fases principales. La primera fase consistió en la socialización con los padres de familia en la cual se aplicó un cuestionario con las preguntas presentadas en la **Tabla 1** las cuales fueron construidas con los niños. Estas se enfocaron en identificar qué rondas y juegos tradicionales se practicaban antes y qué valor y percepción tienen los adultos.

La segunda fase se desarrolló a partir de la implementación de rondas y juegos tradicionales con los niños y niñas que se integraron a las dinámicas de las clases. Finalmente, la tercera fase consistió en el análisis de percepciones y las observaciones a partir de la implementación de los juegos en la que las voces de los niños y niñas fue fundamental.

Tabla 1. Preguntas del cuestionario aplicado a las familias.

Número	Pregunta
Nº 1	¿Cuáles juegos y rondas tradicionales conocen?
Nº 2	¿Para qué considera que le sirven las rondas y juegos tradicionales?
Nº 3	¿Qué enseñanzas le dejaron las rondas y juegos tradicionales?
Nº 4	¿Cómo se divertían con las rondas y los juegos tradicionales?
Nº 5	¿Cuáles son las rondas que más disfruta y por qué?

RESULTADOS

La fase 1 tuvo como objetivo involucrar activamente a los padres en el proceso educativo y cultural de sus hijos. Para ello, se llevaron a cabo sesiones de socialización en las que se explicó el propósito del proyecto, la importancia de recuperar las rondas y juegos tradicionales, así como el impacto positivo que estas actividades tienen en el desarrollo integral de los niños. Se propuso un espacio para que los padres compartieran sus experiencias personales relacionadas con aquellas rondas y juegos que practicaban en su infancia, así como su visión sobre la relevancia de preservar estas tradiciones a través de las nuevas generaciones.

De esta manera, el primer resultado de la investigación mostró aquellas rondas y juegos tradicionales más populares entre los padres y madres de familia del grupo participante, tal como se presenta en la **Figura 1**.

En la **Figura 1** se refleja la frecuencia de los juegos, rondas y canciones tradicionales que resaltaron durante la infancia de los padres de familia, dentro de los cuales predominaron juegos como: “Yeimi”, “El pan quema” y la “Tortuguita”. Las principales razones manifestadas por los encuestados, en cuanto a su elección de estos como sus favoritos, se centraron en considerar que eran aquellos que les permitían divertirse, inspiraban alegría o entusiasmo, o en sus propias palabras “porque nos sentíamos felices”. Asimismo, los padres mencionaron que su popularidad se debía a que tenían una gran exigencia física para ellos que implicaba saltos, fuerza y mente abierta; así como que les permitían aprender contenidos de su clase como los números, letras o los nombres de sus compañeros. Este último aspecto influía en el hecho de que estos juegos también fueran concebidos como una herramienta valiosa para impulsar el compañerismo, establecer vínculos y relaciones sanas entre pares, y a su vez, integrarse en el grupo.

De igual manera, los padres de familia expresaron que este tipo de rondas y juegos tradicionales solían llevarlos a cabo en espacios de las instituciones educativas como el salón

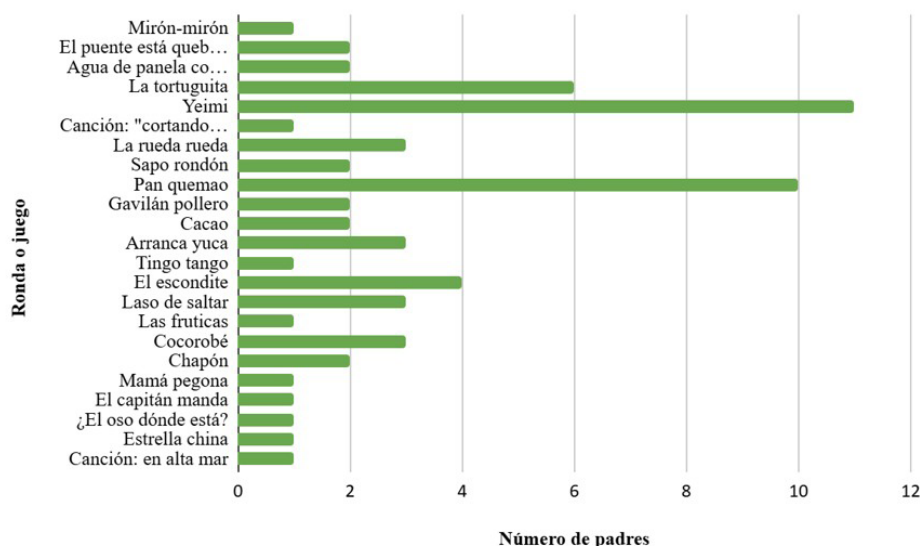


Figura 1. Frecuencia de rondas y juegos tradicionales resultantes del cuestionario.

de clase o zonas deportivas con la compañía y guía de los profesores. Asimismo, estos se desarrollaban en lugares extraescolares como lo son el hogar y celebraciones que realizaban con familiares y amigos. Esto ha permitido que los reconozcan como aspectos inolvidables durante su infancia, pues eran actividades que implicaban movimientos del cuerpo, humor, música y compañía de otros niños y niñas con quienes establecían amistades. Por lo tanto, en la adultez se asumen como experiencias diferentes a las que viven sus hijos e hijas, de gran enriquecimiento y provecho tanto a nivel cognitivo, como físico y social. De acuerdo con sus vivencias en estos juegos era permitido despejar la mente, tener contacto con nuevas personas sin excluir a nadie, “con confianza y respeto” y hasta poder establecer una conversación al finalizar. El impacto que reconocen frente a estos era de tal magnitud que ha logrado influir en sus mejores recuerdos a pesar de los años, así como aprendizajes significativos que perduran resaltando principalmente la experiencia emocional y social, tal como se refleja en expresiones escritas por ellos y ellas como: “éramos felices en esos tiempos”, “era uno de los tiempos más felices y memorables de mi infancia. Cuando se comenzaba un juego o ronda, el estado de ánimo cambiaba drásticamente, no había cansancio que valiera”.

A partir de las características de los juegos y rondas tradicionales que resaltaron los entrevistados y sus percepciones frente a su valor e importancia, fue posible relacionarlos de forma integral con los Derechos Básicos de Aprendizaje - DBA para el nivel de Transición (Colombia, 2016). Los DBA fueron establecidos por el Ministerio de Educación como una serie de indicadores de aprendizaje mínimos esperados para todos los niños y niñas en Colombia. Establecer la relación entre los juegos ancestrales y los DBA tuvo como propósito reconocer cómo los juegos ancestrales podrían aportar a los procesos de enseñanza y aprendizaje de los niños en la actualidad, tal como se muestra en la **Tabla 2**.

La relación identificada permitió justificar y motivar la implementación de algunos juegos y rondas más reconocidos por parte de los padres de familia durante las experiencias educativas de la rutina diaria de los niños y las niñas en el preescolar. Gran parte de estos eran conocidos por la maestra investigadora, quien también vivió su infancia en la región; sin embargo, sobre algunos no tenía información clara y, por ende, fueron explicados por los mismos padres y madres de familia, e incluso abuelos y abuelas que asistieron a la institución educativa. A partir de estas descripciones, la maestra registró la información en su diario pedagógico y como resultado se presentan en la **Tabla 3** las principales indicaciones de cada uno de estos para ser implementados en el aula de clase o patio escolar.

Una vez identificados y seleccionados los juegos y rondas tradicionales más relevantes y recordados por las familias entrevistadas de los participantes junto con sus indicaciones, se prosiguió a la fase de implementación de cada uno de estos dentro de las experiencias

Tabla 2. Derechos Básicos de Aprendizaje en relación con la percepción de las familias sobre los juegos y rondas tradicionales.

Número de DBA	Descripción del DBA	Percepción de las familias sobre los juegos y rondas tradicionales
DBA N° 4	Reconoce que es parte de una familia, de una comunidad y un territorio con costumbres, valores y tradiciones.	“para mantener las tradiciones culturales que identifican nuestra región” “Me enseñaron a valorar la cultura de nuestra región y a divertirme sanamente.” “aprender mucho de nuestros ancestros” “para tener conocimiento de las cosas tradicionales de nuestros abuelos.”
DBA N° 5	Participa en la construcción colectiva de acuerdos, objetivos y proyectos comunes	“Para enseñar y divertir a los niños para que haya inclusión en todos los niños.” “Disfrutar con otros niños y trabajar en equipo.” “Con algunos aprendimos a obedecer” “...socializar con los demás niños.”
DBA N° 6	Demuestra consideración y respeto al relacionarse con otros.	“...a convivir con los demás” “Compartir y ser respetuoso con los demás.” “Para interesarse por las personas” “enseña cómo se gana y cómo se pierde.” “ser competitivo de manera sana” “ayudan a fortalecer amistades.” “convivir con los demás, a respetar y a tolerar.” “saber escuchar...”
DBA N° 7	Expresa y representa lo que observa, siente, piensa e imagina, a través del juego, la música, el dibujo y la expresión corporal.	“Para desarrollar nuestro aprendizaje y estimular nuestro cuerpo y destrezas.” “Para divertirse y realizar deporte.” “Para el desarrollo lúdico y motriz de los niños.”
DBA N° 8	Identifica las relaciones sonoras en el lenguaje oral.	“Diversión, medir fuerzas y aprender a cantar.”
DBA N° 9	Expresa ideas, intereses y emociones a través de sus propias gráficas y formas semejantes a las letras convencionales en formatos con diferentes intenciones comunicativas.	“Se aprende a leer y a jugar.” “ayuda a la motricidad”
DBA N° 16	Determina la cantidad de objetos que conforman una colección, al establecer relaciones de correspondencia y acciones de juntar y separar.	“Para el desarrollo de habilidades cognitivas” “...con otros aprendimos matemáticas”

Tabla 3. Juegos y rondas tradicionales seleccionados e implementados.

Juego o ronda tradicional	Descripción
"El pan quemao"	Este juego tradicional inicia con una fila de 6 o 7 participantes. En uno de los extremos de la fila se ubica un "comadre" y en el otro un "compadre". Una vez ubicados, se desarrolla el siguiente diálogo: Comadre: "Compadre ¿cuántos panes se come un rey?" Compadre: "25 y un quemao" Comadre: "El pícaro barbado de Yastin" Compadre: "¿Quiere que se prenda?" Compadre: "Que se vuelva chicharrón, que lo cojan de una pata y lo metan al fogón" Todos cantan: "Que se vuelva, que se vuelva chicharrón, que lo cojan de una pata y lo metan al fogón, que lo cojan de una pata y lo metan al fogón" Luego, uno de los niños debe pasar por debajo de todos y cambiar de posición quedando con los brazos cruzados. Así lo realizan todos sucesivamente hasta que pase el último participante. Por último, el compadre y la comadre jalan la fila con cuidado desde su extremo y gana quién se queda con mayor número de participantes.
"Yeimi"	Este juego requiere la formación de 2 grupos compuestos por aproximadamente 7 participantes cada uno, 10 tapas de botella plástica o de lata, 1 bate (o tabla) y una pelota (de calcetín y papel). Una vez se tengan los materiales, los jugadores forman un círculo y ubican las tapas una encima de otra en el centro. Luego, uno de los integrantes del grupo toma la pelota para lanzarla e intentar tumbar la torre de tapas desde una línea horizontal trazada en el suelo a una cierta distancia del círculo. Cuando se derrumba la torre de tapas, el grupo que tiene el bate empieza a correr por el lugar para que el otro grupo no lo "ponche" (pegar con la pelota en el cuerpo). Mientras el grupo esquivo la pelota, pueden ir intentando armar de nuevo la torre de 10 tapas y si lo logran, gritan: "Yeimi".
"Tortuguita"	Inicialmente los participantes deben formar un círculo y acostarse en el suelo boca abajo. Posteriormente, uno de los participantes asume el rol de "Tortuguita" con una escoba en su mano y luego, los demás participantes comienzan a mencionar todos los oficios que se realizan en el hogar cantando así: Todos: "Tortuguita, vení barré" Tortuguita: "no tengo manos, ni tengo pies" Todos: "Tortuguita, vení lavá los platos" Tortuguita: "No tengo manos, ni tengo pies" Después de mencionar la mayoría de los oficios del hogar, los participantes, quienes se encuentran en posición boca abajo, cantan: "Tortuguita, vení bailá", todos se ponen de pie y comienzan a bailar cantando: "Aquí están mis manos, aquí están mis pies (bis)"
"Gavilán pollero"	Los participantes se forman en un círculo y eligen a dos de ellos. Uno asume el rol de gavilán, el cual se ubica fuera del círculo, y el otro de polla, la cual va por dentro del círculo. Todos los participantes comienzan a dar vueltas en círculo como una ronda cantando: Todos: "Gavilán pollero ¿qué querés comer?" Gavilán: "Una polla blanca que está pa poner" Todos: Si no te la dan... Gavilán: Yo la cogeré De esta manera, el participante que representa al gavilán empieza a tratar de entrar al círculo para atrapar al participante que representa a la polla, quien canta "pío, pío", y los otros deben impedirlo. Si el gavilán logra entrar al círculo significa que se comió a la polla y finaliza el juego.

educativas planeadas. Durante las sesiones, se enfatizó no solo en la ejecución de las rondas, sino también en la transmisión oral de las letras y rimas asociadas, así como el significado cultural y social de cada juego a través de la práctica y conversaciones espontáneas. En esta actividad central del proyecto, los niños participaron activamente bajo la guía y supervisión de esta maestra y de otros maestros participantes.

Inicialmente, los niños y las niñas expresaban aburrimiento cuando la maestra les mencionaba que juntos conocerían y desarrollarían algunos juegos y rondas tradicionales jugados por sus padres, madres y abuelos durante su infancia; así mismo en algunos generaba emociones de temor juegos como “Gavilán pollero” cuando se iban a “comer a la gallina”. Sin embargo, una vez se desarrollaron, se evidenciaron algunos aspectos previamente mencionados por los padres de familia, tales como que resaltó la participación activa de los niños y las niñas cuando comprendían la totalidad de las indicaciones en cada dinámica, la cooperación y sobre todo, el disfrute de estas experiencias entre sus pares generando expectativas de jugarlos por su cuenta.

Este último aspecto se evidenció en contextos extraescolares, ya que los padres de familia compartieron que, a partir del proyecto, los niños y niñas iniciaron a cantar continuamente estas rondas en casa, enseñaron los juegos a sus vecinos en las diferentes zonas donde viven e invitaron a jugar a todos los miembros de la familia sin importar edades. Este fue el caso de una de las estudiantes, quien llegó a la escuela preguntando a su maestra cómo se jugaba el juego “Mirón, mirón”, pues era uno de los favoritos de su abuela. Asimismo, estas características en la transformación del juego de los estudiantes invitaron a la reflexión de la maestra al observar a los estudiantes cantando estas rondas juntos dentro y fuera del aula sin necesidad de que algún adulto las mencionara, es decir, como parte de su juego libre y de su rutina. De esta manera, se reflejó la apertura y el enriquecimiento de un espacio importante de diálogo, compartir intergeneracional y transmisión cultural desde diversos entornos y contextos propiciados por los mismos niños y niñas participantes.

Por otra parte, dentro de las reflexiones emergentes de los espacios de diálogos entre a maestra y los niños se evidenció que los juegos tradicionales son una oportunidad para el desarrollo de competencias ciudadanas y relaciones armónicas entre pares, ya que permiten el fortalecimiento de valores como la cooperación y solidaridad entre los compañeros. Un ejemplo de este elemento ha sido durante la implementación del “El pan quemao”, en el cual se observaron actos de cooperación entre los niños y niñas, principalmente cuando uno de ellos se caía o golpeaba durante el juego, los niños se ayudaban a levantar del suelo y expresaban preocupación por su bienestar. Este también fue una oportunidad para divertirse y crear momentos graciosos cuando sus cuerpos quedaban cruzados, fortaleciendo a su vez su motricidad gruesa. También los juegos permitieron la articulación con algunos contenidos curriculares como los números, la lateralidad y la ubicación espacial, el desarrollo lúdico y motriz y la socialización entre pares.

DISCUSIÓN

La importancia de rescatar las rondas, juegos y canciones tradicionales en la primera infancia del Chocó, Colombia, no solo responde a la preservación del patrimonio cultural, sino también al impacto positivo que estas prácticas tienen en el desarrollo socioemocional, cognitivo y cultural de los niños. En este contexto, la investigación realizada adopta una metodología integral y participativa que facilita la recolección de datos significativos y promueve la co-construcción de conocimiento, involucrando activamente a las familias y comunidades en el proceso. Este enfoque ha permitido visibilizar la riqueza de los juegos tradicionales y su valor como herramientas pedagógicas que fomentan la socialización, los valores y la cohesión comunitaria.

En un contexto globalizado, donde las nuevas tecnologías y formas de comunicación alteran las dinámicas de relación entre los niños, las rondas y juegos tradicionales continúan siendo una forma vital de conexión emocional y cultural (Buckingham, 2019). Los niños y niñas del Chocó, al igual que los adultos, siguen disfrutando de juegos como “La gallina ciega” o “Simón dice”, los cuales se destacan por su dinamismo, interacción y retos. A pesar de la influencia creciente de la tecnología, los niños aún manifiestan una fuerte vinculación con estos juegos, lo que sugiere la necesidad de conservar y fortalecer estas prácticas como parte esencial de su identidad cultural (Moreno Bañol, 2008).

Los resultados obtenidos a partir de las respuestas de los padres y niños participantes revelan una amplia variedad de rondas y juegos tradicionales, algunos de los cuales continúan siendo fundamentales en la vida cotidiana de los pequeños. Juegos como “Yeimi”, “El pan quemao” y “Tortuguita” fueron mencionados recurrentemente, no solo por su carácter lúdico y el ritmo que las acompaña, sino también por los beneficios que aportan al desarrollo integral de los niños. Estos juegos promueven la interacción social, el desarrollo motor, el aprendizaje cognitivo y la transmisión de valores como el respeto, la solidaridad y la cooperación (Elkind, 2007).

Cabe destacar que, a menudo, los participantes adultos confunden las rondas con las canciones tradicionales debido a las similitudes en cuanto a melodía y movimiento. Sin embargo, ambos elementos, ya sean rondas o canciones, contribuyen a la construcción de un espacio de aprendizaje colectivo y simbólico. Los niños, por su parte, expresan una preferencia particular por juegos como “El pan quemao” y “Tortuguita”, no solo porque los consideran divertidos, sino porque estos juegos propician momentos de alegría y transformación emocional. Según los relatos de los padres, estos juegos permiten a los niños “despejarse” y cambiar su estado de ánimo, evocando recuerdos de su propia infancia, en los que jugaban hasta en la noche, sin que el cansancio afectara su entusiasmo.

Estos juegos también ofrecen un espacio inclusivo para todos los niños, sin distinción de género o condición social. A través del juego imaginativo, los niños se sienten identificados con las situaciones que abordan, como los temas de pereza y responsabilidades en “Tortuguita” o la obediencia y el respeto en “Simón dice”. Este tipo de dinámicas ha fomentado un cambio positivo en las relaciones interpersonales entre los estudiantes, ya que les ha permitido poner en práctica valores fundamentales para el bienestar y la convivencia, como el respeto mutuo y la solidaridad (Ardila-Barragán, 2022). De hecho, en varias ocasiones se ha observado cómo los niños refuerzan la importancia del cuidado colectivo, especialmente cuando uno de ellos se lastima, mostrando actitudes solidarias y de apoyo en la comunidad escolar.

Estos juegos tradicionales no sólo ofrecen un espacio de diversión, sino que también se alinean de manera significativa con los resultados de aprendizaje esperados en el currículo educativo, facilitando el cumplimiento de los DBA (Colombia, 2016) en la formación integral de los niños. Por ejemplo, el juego “El pan quemao” contribuye al cumplimiento del DBA 6, el cual busca que los niños demuestren consideración y respeto al relacionarse con otros. Al participar en esta actividad, los niños aprenden a negociar, seguir reglas y respetar turnos, fortaleciendo sus habilidades sociales y su capacidad para interactuar de manera respetuosa. Los niños no solo se divierten, sino que también aprenden a gestionar conflictos de manera constructiva, una habilidad esencial para su vida cotidiana (Alharbi; Alzahrani, 2020). La resolución de disputas, la negociación y la cooperación se favorecen, ya que los niños se ven obligados a comunicarse eficazmente con sus pares, llegar a acuerdos y respetar los puntos de vista de los demás, y por ende, fortalecer amistades.

Por otro lado, juegos como “Yeimi” facilita el cumplimiento del DBA 7, que busca que los niños determinen la cantidad de objetos que conforman una colección, al establecer relaciones de correspondencia y realizar acciones de juntar y separar. A través de este tipo de juegos, los niños ejercitan habilidades matemáticas básicas como contar, clasificar y agrupar objetos según los criterios que se proponen (Cano Valderrama; Quintero Arrubla, 2022). El juego “Gavilán Pollero” también está relacionado con el DBA 7, específicamente con el indicador que busca que los niños expresen y representen lo que observan, sienten, piensan e imaginan, utilizando el juego, la música, el dibujo y la expresión corporal. Este juego fomenta la creatividad y la expresión a través de la dramatización, el movimiento y la música, permitiendo que los niños utilicen su cuerpo y su imaginación para representar diferentes personajes de animales con el diálogo indicado. Finalmente, “Tortuguita” apoya el cumplimiento del DBA 16, ya que busca que los niños reconozcan que son parte de una familia, una comunidad y un territorio con costumbres, valores y tradiciones. Tal como mencionan Whitebread et al. (2017) este juego refuerza la identidad y el sentido de pertenencia, al involucrar a los niños en actividades que promueven la cooperación y el trabajo en equipo en el hogar o escuela, al tiempo que los conecta con las costumbres y valores de su comunidad.

La investigación también destaca la relevancia de los espacios de recreo y juego libre como momentos ideales para la transmisión de estas tradiciones culturales. Aunque el rol del maestro

en estos espacios suele estar relacionado con la seguridad y supervisión, se sugiere que estos momentos sean también diseñados para promover actividades de juego tradicionales, favoreciendo así la interacción entre generaciones. En este sentido, como defendía Vygotsky (1978), los juegos y rondas pueden funcionar como un vehículo de transmisión cultural, donde los adultos, en su rol de guías y modelos, enseñan a los niños los juegos que marcaron su infancia, asegurando la continuidad de esta tradición en el tiempo (Figura 2).



Figura 2. Implementación de los juegos y las rondas tradicionales en el patio escolar.

Además de los beneficios sociales y emocionales, los juegos tradicionales ofrecen importantes ventajas en términos de actividad física. Muchas de estas prácticas incluyen movimientos como correr, saltar, bailar y otras formas de ejercicio que no solo son divertidas, sino que también contribuyen al desarrollo motor de los niños. En investigaciones como la realizada por el médico Ginsburg (2007), se evidencia que al realizar actividades físicas, los niños mejoran su coordinación y sus habilidades motrices gruesas, lo que les permite ganar confianza en su propio cuerpo y mejorar su rendimiento en otras áreas de la vida diaria, pero sobre todo su estilo de vida saludable desde una edad temprana, previniendo así problemas relacionados con el sedentarismo y promoviendo hábitos de actividad física a lo largo de su desarrollo.

En el plano cognitivo, los juegos tradicionales tienen el poder de estimular la imaginación de los niños y fomentar su creatividad (Salcedo Quiroz et al., 2022). A través de rondas y juegos que permiten explorar escenarios ficticios, los niños tienen la oportunidad de imaginar otros mundos, adoptar roles diversos y experimentar situaciones que les permiten desarrollar habilidades de resolución de problemas y pensamiento crítico. La flexibilidad y la creatividad necesarias para participar en estos juegos también contribuyen a la formación de una mente abierta y curiosa, capaz de pensar más allá de lo convencional. En el contexto de esta institución educativa del Chocó, los juegos tradicionales no solo se valoran por sus beneficios directos al desarrollo de los niños, sino también por su capacidad para conectar a los pequeños con la herencia cultural de su comunidad. En una época en la que la influencia de la tecnología y la globalización puede hacer que las tradiciones se pierdan, estas prácticas lúdicas constituyen un puente vital entre generaciones, preservando y transmitiendo el legado cultural local de manera significativa, especialmente en espacios de juego libre como el recreo (González-Plate; Rivera; Trigueros, 2022). Sin embargo, es importante reconocer que algunos niños pueden mostrar desinterés o incluso resistencia hacia estas actividades. Este fenómeno puede ser resultado de la exposición a otras formas de entretenimiento, como la música popular o los medios digitales, que ocupan un lugar preeminente en sus vidas. Es comprensible que algunos niños perciban los juegos tradicionales como menos emocionantes y divertidos en comparación con las opciones más modernas y globalizadas. Esta apatía inicial refleja la diversidad de intereses y experiencias de los niños en el contexto contemporáneo, y no debe ser vista como un obstáculo insalvable, sino como una oportunidad para repensar las estrategias de enseñanza (Barrios-Gómez et al., 2018).

A pesar de esta falta de interés inicial, es fundamental destacar que la participación en juegos tradicionales sigue siendo una experiencia enriquecedora. A medida que los niños se familiarizan con las reglas y el valor cultural de estas actividades, es posible que comiencen a apreciarlas más profundamente, comprendiendo que su valor no solo radica en el entretenimiento, sino también en los aprendizajes y habilidades que promueven. En este sentido, el papel de los educadores es clave para facilitar esta transición, creando un ambiente inclusivo y atractivo que respete las preferencias individuales de los niños sin perder de vista la importancia de las tradiciones (Laitón et al., 2017). Para lograr este equilibrio, es crucial adoptar enfoques pedagógicos inclusivos que integren elementos de la cultura contemporánea sin desvirtuar la esencia de los juegos tradicionales. Incorporar música moderna o adaptaciones tecnológicas en las rondas y juegos puede ser una estrategia eficaz para atraer la atención de los niños más reticentes. De esta manera, se crea un espacio en el que los niños pueden disfrutar de sus formas de entretenimiento favoritas, al mismo tiempo que se conectan con las tradiciones de su comunidad de una manera significativa y adaptada a sus intereses.

El proyecto demostró que con enfoques pedagógicos adecuados que fomenten el respeto por las preferencias individuales es posible promover una apreciación más profunda por las tradiciones. Los beneficios de estas prácticas lúdicas son cruciales para el desarrollo físico, emocional y social de los niños y también juegan un papel fundamental en la preservación y fortalecimiento de la identidad cultural local. Así, los juegos tradicionales siguen siendo una herramienta educativa indispensable en la educación infantil, contribuyendo de manera significativa al desarrollo integral de los niños y al mantenimiento del patrimonio cultural de la comunidad (Cancino Mesa; Peña Espinosa; González Medel, 2018). De esta manera, la recuperación y promoción de las rondas, juegos y canciones tradicionales no solo representan una oportunidad para fortalecer la identidad cultural de los niños del Chocó, sino también una estrategia efectiva para su desarrollo integral en términos sociales, emocionales y cognitivos. La participación activa de los niños y niñas en este proceso de investigación acción que siguió los principios del programa Ondas ubicándolos como investigadores, les permitió ser protagonistas de la experiencia, plantear sus preguntas, recolectar la información y analizarla de la mano de sus maestras (Colciencias, 2018). También les permitió acercarse a las comunidades y junto con ellas rescatar los juegos como un legado valioso y asegurar su transmisión a otras generaciones para entre todos contribuir a la construcción de una sociedad más solidaria, respetuosa y cohesionada.

CONCLUSIONES

El proyecto tuvo un impacto significativo en la revitalización de las rondas y juegos tradicionales en la comunidad educativa, enfrentando el desafío de promover estas prácticas como formas de entretenimiento y herramientas educativas que fomenten un aprendizaje integral y el fortalecimiento de los lazos intergeneracionales. A través de la combinación de reconocimiento, recuperación activa y adaptación de estas actividades, se logró asegurar su transmisión efectiva y su relevancia en la comunidad. Esta revitalización no sólo enriqueció la experiencia educativa de los niños de preescolar, sino que también contribuyó a la preservación de la diversidad cultural de la región. En este proceso, los niños se convirtieron en agentes activos de cambio cultural, no solo en su entorno inmediato, sino también en las comunidades a las que pertenecen y pertenecerán. Un logro fundamental fue la sistematización de estos juegos y rondas, que históricamente se habían transmitido de manera oral, asegurando así su preservación y fácil acceso para futuras generaciones.

Al principio, los niños mostraron poco interés en las rondas tradicionales, prefiriendo su música popular y otros juegos más modernos como "Charlie". Sin embargo, con el tiempo, a medida que se desarrollaron las actividades, comenzaron a experimentar mejoras significativas en sus relaciones interpersonales. La participación en los juegos les permitió compartir más, conversar y fortalecer sus lazos de amistad, lo que también se reflejó en un aumento de su vocabulario. Además, el fomento de valores como el respeto, la tolerancia y la solidaridad fue uno de los logros más valiosos del proyecto, ya que permitió a los niños conocer y valorar parte de su cultura, enriqueciendo su crecimiento personal y su comprensión del mundo que

los rodea. Asimismo, estos juegos facilitaron su aprendizaje, demostrando que la educación puede ser más efectiva cuando se lleva a cabo de una forma lúdica y culturalmente significativa. A pesar de los logros alcanzados, el proyecto enfrentó algunos retos importantes, especialmente en relación con la falta de registro previo de las rondas y juegos tradicionales. La ausencia de documentación sobre estas prácticas dificultó el proceso de sistematización, lo que hizo necesario un esfuerzo adicional para recuperar, organizar y transmitir estos conocimientos de manera efectiva con la comunidad. Un reto adicional fue la inicial resistencia de algunos niños hacia los juegos tradicionales, que, debido a sus influencias culturales contemporáneas, mostraron un mayor interés por otras formas de entretenimiento, como el género musical reggaetón. Para futuras investigaciones, sería beneficioso empoderar a los padres de familia, quienes poseen un vasto saber cultural, para que participen activamente en el proyecto y aporten sus conocimientos. La implicación de las familias puede ser clave para enriquecer el proceso educativo y asegurar la continuidad de las tradiciones. Además, sería importante contar con un registro más detallado y accesible de las rondas y juegos tradicionales de manera formal, lo que facilitaría su transmisión y preservación a lo largo del tiempo. Este artículo pretende aportar un inicio de esta sistematización.

Para fortalecer y expandir futuras iniciativas relacionadas con la preservación del patrimonio cultural infantil, se recomienda que los niños del grado transición participen activamente en el proyecto institucional, transmitiendo los juegos y rondas tradicionales a estudiantes de otros grados. Esta participación no solo les permitirá enriquecer su conocimiento cultural, sino que también fortalecerá su sentido de identidad y pertenencia desde la primera infancia. Además, este proyecto podría servir como una valiosa guía para los maestros y maestras de educación infantil en Colombia, ayudándoles a implementar actividades que contribuyan al rescate del patrimonio cultural a través del juego, y también a identificar qué derecho básico de aprendizaje se fortalece mediante cada actividad.

Asimismo, sería conveniente realizar una investigación más profunda sobre el origen histórico y cultural de cada uno de estos juegos, lo que permitiría a los niños no solo disfrutar de los juegos, sino también comprender su contexto histórico y cultural. Este enfoque también contribuiría al fortalecimiento de su identidad cultural, al permitirles conectarse con sus raíces de una manera más profunda y significativa. Inicialmente, el proyecto podría desarrollarse a nivel local, para luego expandirse a nivel departamental, nacional e incluso internacional, fomentando el reconocimiento y la valoración de las tradiciones culturales infantiles en diferentes contextos.

Finalmente, la metodología del Programa Ondas utilizada en este proyecto, demostró ser una estrategia integral altamente efectiva que garantiza una aproximación participativa, educativa y culturalmente enriquecedora (Ávila et al., 2025). Esta metodología permitió involucrar activamente a los niños, padres y la comunidad educativa, asegurando su compromiso en la preservación y transmisión de las tradiciones culturales a partir de sus indagaciones y su capacidad para recopilar información de valor. La participación de todos los actores en el proceso fortaleció no solo el aprendizaje de los niños, sino también su conexión con la comunidad y sus valores, asegurando que el proyecto no solo tuviera un impacto educativo, sino también un impacto social y cultural duradero.

AGRADECIMIENTOS

Agradecimientos de la primera autora: Quiero agradecer al programa Ondas primera infancia por permitirme hacer parte de este proyecto de investigación, también a nuestras asesoras Luz Adriana Aristizabal, Mariana Padilla Rincón y Adriana Inés Ávila Zárate, por brindarnos toda su ayuda y apoyo necesario. Bendiciones.

REFERENCIAS

ALHARBI, M. O.; ALZAHRANI, M. The importance of learning through play in early childhood education: reflection on the Bold Beginnings report. **International Journal of Whole Person Care**, Montreal, v. 5, n. 2, p. 9-17, 2020.

ARDILA-BARRAGÁN, J. N. Juegos tradicionales: aportes al desarrollo sociocultural en contextos educativos rurales. **Revista Digital: Actividad Física y Deporte**, Bogotá, v. 8, n. 1, 2022. DOI: <https://doi.org/10.31910/rdafd.v8.n1.2022.2152>.

ARGA, H.; NURFURQON, F.; NURANI, R. Improvement of creative thinking ability of elementary teacher education students in utilizing traditional games in social studies learning. **Mimbar Sekolah Dasar**, Sumedang, v. 7, n. 2, p. 235-250, 2020. DOI: <https://doi.org/10.17509/mimbar-sd.v7i2.26347>.

ARISTA, F. W.; MAFTUH, B. Traditional games as a multicultural education planning for children in primary schools. **The Journal of Innovation in Elementary Education**, Indonesia, v. 5, n. 2, p. 51-58, 2020. DOI: <https://doi.org/10.22236/jipd.v5i2.114>.

ÁVILA, A. I. *et al.* **Infancias que preguntan, maestras/os que acompañan sistematización de la estrategia de acompañamiento a docentes**. Bucaramanga: Universidad Autónoma de Bucaramanga, 2025. Disponible en: <http://hdl.handle.net/20.500.12749/28954>. Acceso en: 30 Mayo 2025.

BAENA-EXTREMERA, A.; RUIZ-MONTERO, P. J. Valor educativo y cultural de los juegos-deportes populares y tradicionales en la clase de Educación Física. **Acciónmotriz**, Las Palmas, v. 16, n. 1, p. 19-26, 2016.

BARRIOS-GÓMEZ, N. *et al.* Formación en valores mediante juegos tradicionales usando la investigación como estrategia pedagógica. **Cultura y Educación Social**, Barranquilla, v. 9, n. 3, p. 775-782, 2018. DOI: <https://doi.org/10.17981/cultedusoc.9.3.2018.91>.

BRUNER, J. S. Vygotsky: a historical and conceptual perspective. **Culture and Psychology**, London, v. 1, n. 2, p. 147-177, 1985.

BUCKINGHAM, D. **The media education manifesto**. Cambridge: Polity Press, 2019.

BUSTOS MUÑOZ, M. A. *et al.* **Juegos populares una propuesta práctica para la escuela**. 1. ed. Madrid: Editorial Pila Teleña, 1999. Disponible en: https://pilatelena.com/wp-content/uploads/juegos_populares.pdf. Acceso en: 30 Mayo 2025.

CANCINO MESA, P. A.; PEÑA ESPINOSA, Y. L.; GONZÁLEZ MEDEL, E. Rescate de los juegos tradicionales para el empleo del tiempo libre. **Revista de la Facultad de Cultura Física de la Universidad de Granma**, Las Tunas, v. 15, n. 47, p. 183-194, 2018. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6353150.pdf>. Acceso en: 30 Mayo 2025.

CANO VALDERRAMA, V.; QUINTERO ARRUBLA, S. R. El juego como estrategia pedagógica para el desarrollo del pensamiento lógico matemático en la primera infancia. **Revista Latinoamericana de Estudios Educativos**, Manizales, v. 18, n. 2, p. 221-240, 2022. DOI: <https://doi.org/10.17151/rlee.2023.18.2.10>.

CANTE, R. *et al.* Cuentos y rondas tradicionales de Arjona como estrategia pedagógica. Arjona tierra de amores, de historias y cantadores. **Revista Praxis Pedagógica**, Porto Velho, v. 19, n. 24, p. 101-123, 2019. DOI: <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.19.24.2019.101-123>.

COLCIENCIAS. **La investigación en el Programa Ondas**. Bogota, 2018. (Colección Ondas Serie Brújula). Disponible en: https://ondas.minciencias.gov.co/uploads/book-publications/pdf/pdf_1615843537.pdf. Acceso en: 30 Mayo 2025.

COLOMBIA. Ministerio de Educación Nacional – MEN. **El juego en la educación inicial**. Bogota, 2014. (Documento, 22). Disponible en: https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-341835_archivo_pdf_educacion_inicial.pdf. Acceso en: 30 Mayo 2025.

COLOMBIA. Ministerio de Educación Nacional – MEN. **Derechos básicos de aprendizaje**. Bogota, 2016. (v. 1). Disponible en: https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2022-06/DBA_Transicion-min_0.pdf. Acceso en: 30 Mayo 2025.

COLOMBIA. Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE. **Pobreza monetaria por departamentos en Colombia**. Bogota: DANE, 2024. (Boletín Técnico).

ELKIND, D. **The power of play: learning what comes naturally**. New York: Grand Central Publishing, 2007.

ESPIGARES-GÁMEZ, M. J.; FERNÁNDEZ-OLIVERAS, A.; OLIVERAS, M. L. Juegos como potenciadores de aprendizajes STEAM: aplicación de juegos tradicionales jamaicanos en educación intercultural infantil y primaria. **Acta Scientiae**, New York, v. 22, n. 4, p. 28-50, 2020.

GARCÍA-RAMÍREZ, V. N.; TARAZONA MEZA, A. K. Importancia de los juegos tradicionales para fortalecer el desarrollo psicomotor de los niños de 3 a 5 años. **Revista EDUCARE**, Barquisimeto, v. 26, n. 2, p. 27-51, 2022. DOI: <https://doi.org/10.46498/reduipb.v26i2.1776>.

GINSBURG, K. R. The importance of play in promoting healthy child development and maintaining strong parent-child bonds. **Pediatrics**, Springfield, v. 119, n. 1, p. 182-191, 2007. DOI: <https://doi.org/10.1542/peds.2006-2697>. PMID:17200287.

GONZÁLEZ-PLATE, L. I.; RIVERA, E.; TRIGUEROS, C. El recreo escolar: un espacio de juego, comunicación y transmisión cultural. **Retos**, Murcia, v. 45, p. 1188-1198, 2022. DOI: <https://doi.org/10.47197/retos.v45i0.91871>.

HARTANTO, D. *et al.* Integrating social skills in traditional games with physical education interventions. **International Journal of Human Movement and Sports Sciences**, Alhambra, v. 9, n. 5, p. 921-928, 2021. DOI: <https://doi.org/10.13189/saj.2021.090513>.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, R.; FERNÁNDEZ COLLADO, C.; BAPTISTA LUCIO, M. P. **Metodología de la investigación**. 6. ed. México: McGraw-Hill, 2014. Disponible en: <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>. Acceso en: 30 Mayo 2025.

KRISTANTO, W. *et al.* Traditional games to improve the implementation of kindergarten character education. **Contemporary Educational Researcher Journal**, Lefkosa, v. 14, n. 1, p. 47-56, 2024. DOI: <https://doi.org/10.18844/cej.v14i1.9132>.

LAITÓN, E. V. *et al.* Competencia de prácticas inclusivas: las TIC y la educación inclusiva en el desarrollo profesional docente. **Sophia**, Bogotá, v. 13, n. 2, p. 82-95, 2017. DOI: <https://doi.org/10.18634/sophiaj.13v.2i.502>.

LAVEGA, P.; OLASO, S. **1000 juegos y deportes populares y tradicionales**: tradición jugada. Barcelona: PAIDOTRIBO, 1999.

MAESTRO, F. **Juegos tradicionales**. España: [s.n.], 2005.

MASHURI, H. Traditional games to reinforce the character of students in terms of educational qualifications: A meta-analysis. **Jurnal SPORTIF: Jurnal Penelitian Pembelajaran**, Kediri, v. 7, n. 4, p. 15-26, 2022. DOI: https://doi.org/10.29407/js_unpgri.v7i4.14942.

MBASA, M. E. N. *et al.* The existence of traditional games among 5-6 years old children (In RT23, Kelurahan Kota Baru, Kecamatan Alok Timur, Maumere). **Indonesian Journal of Gender, Women, Child, and Social Inclusion's Studies**, Salatiga, v. 3, n. 1, p. 11-20, 2020. DOI: <https://doi.org/10.36625/sj.v3i1.55>.

MORENO BAÑOL, G. A. Juego tradicional colombiano: una expresión lúdica y cultural para el desarrollo humano. **Educación Física y Deporte**, Bogotá, v. 27, n. 2, p. 93-99, 2008. DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.efyd.2250>.

MORERA CASTRO, M. Generación tras generación, se recobran los juegos tradicionales. **MHSalud**, Costa Rica, v. 5, n. 1, p. 1-8, 2008. DOI: <https://doi.org/10.15359/mhs.5-1.1>.

PALAZÓN PEDREÑO, P. Recuperar los juegos tradicionales en los niños de 3 años: mejorar la socialización mediante el juego. **Aularia: El País de las Aulas**, Almería, v. 2, p. 65, 2015. Disponible en: https://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/11025/Recuperar_los_juegos_tradicionales.pdf?sequence=2. Acceso en: 30 Mayo 2025.

RAHNANG, R. *et al.* Traditional game module development: an alternative to stimulate early childhood language development. **Nazhruna: Jurnal Pendidikan Islam**, Indonesia, v. 6, n. 1, p. 139-158, 2023. DOI: <https://doi.org/10.31538/nzh.v6i1.2977>.

RAMOS HERNÁNDEZ, D.; MAYA-ROSELL, Y. Los juegos tradicionales y la motivación por el aprendizaje del idioma inglés. **Revista Sociedad & Tecnología**, Ciudad de Pasaje, v. 5, n. 3, p. 565-576, 2022. DOI: <https://doi.org/10.51247/st.v5i3.265>.

RENTERÍA-RENTERÍA, C. I.; HERRERA JARA, L. E. Ritmos, cantos y sonoridades del chocó: identidad ancestral y resiliencia educativa de básica primaria en Quibdó – Colombia. **Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar**, Ciudad de México, v. 7, n. 5, p. 9163-9187, 2023. DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.8482.

SACO PORRAS, M.; VICENTE FELIPE, C.; ACEDO GRACIA, E. **Los juegos populares y tradicionales**: una propuesta de aplicación. Cáceres: Ministerio de Educación y Cultura, Centro de Profesores y de Recursos de Cáceres, Centro de Profesores y de Recursos de Brozas, 2001.

SALAZAR MONTENEGRO, I.; BOJACÁ, S. P.; FLÓREZ CULMAN, A. **Metodología Naves, su ser y su hacer**. Bogotá, D.C: Corporación Día de la Niñez, 2014. Disponible en: <https://juegoyninez.org/wp-content/uploads/2018/03/Metodologia-NAVES-Actualizacion.pdf>. Acceso en: 30 Mayo 2025.

SALAZAR-RUIZ, M. R. *et al.* Efectos de la actividad física en la repetición de curso de los adolescentes de Granada. **Retos**, Murcia, v. 49, p. 339-349, 2023. DOI: <https://doi.org/10.47197/retos.v49.98234>.

SALCEDO QUIROZ, W. M. *et al.* Juegos tradicionales como estrategia en el proceso de enseñanza-aprendizaje. **Rastros Rostros**, Bucaramanga, v. 24, n. 2, p. 1-16, 2022. DOI: <https://doi.org/10.16925/2382-4921.2022.02.07>.

SMITH, L. **Uses of heritage**. 1st ed. Abington: Routledge, 2006. DOI: <https://doi.org/10.4324/9780203602263>.

SUTEJA, I. P. *et al.* A traditional game-based parenting model as a cultural-inheritance medium in early childhood education. **International Journal of Learning, Teaching and Educational Research**, Mauritius, v. 21, n. 3, p. 143-165, 2022. DOI: <https://doi.org/10.26803/ijlter.21.3.9>.

UNITED NATIONS INTERNATIONAL CHILDREN'S EMERGENCY FUND – UNICEF. **Aprendizaje a través del juego**: reforzar el aprendizaje a través del juego en los programas de educación en la primera infancia. New York: UNICEF, 2018. Disponible en: <https://www.unicef.org/sites/default/files/2019-01/UNICEF-Lego-Foundation-Aprendizaje-a-traves-del-juego.pdf>. Acceso en: 30 Mayo 2025.

YOGOTSKY, L. S. **Mind in society**: the development of higher psychological processes. Cambridge: Harvard University Press, 1978.

WHITEBREAD, D. *et al.* **The role of play in children's development**: a review of the evidence (research summary). Billund: The LEGO Foundation, 2017. Disponible en: https://cms.learningthroughplay.com/media/esriqz2x/role-of-play-in-childrens-development-review_web.pdf. Acceso en: 30 Mayo 2025.

Contribuciones de los autores

LRP: Diseño y desarrollo del estudio. MPR: Supervisión, revisión crítica del estudio y escritura. LAA: Supervisión y revisión crítica del escrito. AIAZ: Supervisión y revisión crítica del escrito.

Editor: Prof. Dr. José Luís Bizelli

Editoras invitadas: Adriana Inés Ávila Zárate, Lina María Osorio Valdes